

avanzadilla

ORGANO DE LA 36 BRIGADA MIXTA



EDITORIAL

Hay que dar a nuestro periódico 'AVANZADILLA' el carácter que es necesario que tenga, que no sea un periódico más, que sea nuestro periódico.

AVANZADILLA debe ser el conducto por donde los Comisarios, Delegados de Compañía, Jefes militares y oficiales se pongan en contacto con la tropa, para dar sus lecciones políticas y de teoría militar, respectivamente, y llevarlas a la práctica: unos, en el sentido político, y otros, en el militar pongan en juego todas las experiencias y enseñanzas adquiridas en el transcurso de la guerra, para enseñanza de los demás. Para esto es necesario marcar una pauta de cómo debe enfocarse este trabajo.

Hay que escribir mucho sobre el carácter de nuestra lucha, quién es el enemigo y quién somos nosotros. Qué defiende el enemigo y qué defendemos nosotros. Cuáles son nuestras armas y cómo las empleamos, y cuáles son y cómo emplea el enemigo las suyas. De esta manera, conocedores y convencidos del por qué de nuestra lucha, se eleve al máximo la moral de combate. Que no se dé el caso lamentable que haya todavía entre nosotros soldados que no saben ni los colores de nuestra bandera. Hay que intensificar la lucha contra el analfabetismo y llevar a la comprensión de estos camaradas, qué es y cómo empleaba el capitalismo este arma contra el pueblo trabajador y, principalmente, contra el campesino.

Es de necesidad imperiosa la capacitación técnica de todos los soldados: por lo tanto, los jefes y oficiales, considerados como más técnicos en estas cuestiones, deben intensificar estos trabajos, procurando llevar a la práctica todas cuantas explicaciones se hagan en el periódico (manejo de armas automáticas, piezas de que constan, etc., etc.) Estas explicaciones han de discutirse al igual que la prensa diaria, y es indudable que de esta forma esto nos reportará grandes beneficios.

Es también necesario escribir en un lenguaje popular que todos comprendan, con el propósito de enseñar y no con el propósito de demostrar lo que saben. AVANZADILLA tampoco se puede dejar llevar de estas plumas que nos presentan: auroras rojas, espacios de púrpura, etc., y debemos analizar más los defectos que todavía tenemos tratando de corregirlos que es el único camino para alcanzar la victoria.

Continuación de la descripción del fusil ametrallador

El transportador está constituido por una palanca, cuyo extremo anterior desciende, por el esfuerzo de un muelle helicoidal introduciendo el diente en que termina en los huecos centrales del cargador.

Por medio de un talón, un taladro para el paso del eje que une al soporte, un pivote, un rodillo accionado por un muelle, hay un trinquete que conjuntamente con las anteriores piezas forman un movimiento alternativo de traslación del cargador de derecha a iz-

quierda y se oponen al movimiento en sentido opuesto.

Y el transportador, alojado en la tapa del cajón de los mecanismos, está constituido por una palanca, cuyo extremo anterior desciende, por el esfuerzo de un muelle helicoidal introduciendo el diente en que termina en los huecos centrales del cargador.

En su parte media se dobla formando un codo, por un talón que produce el movimiento alternativo de traslación, y por medio de un

diente encajado en el cargador, obliga a éste a deslizarse por la teja.

En su mitad posterior lleva la palanca un taladro para el paso de eje, que la une al soporte, en el cual queda alojada. La tendencia de la transportadora al descender hace que su talón se interponga en el recorrido del cierre, deteniéndole cuando no hay cargador en la teja y la tapa está cerrada. Al levantarse ésta, un rodillo desplaza al talón, a fin de que al cerrar quede éste encajado.

6.º Mecanismo de automatismo. Está integrado por el émbolo, la varilla impulsadora y el muelle recuperador.

Émbolo. Transmite al cierre el impulsor de los gases y la reacción del muelle recuperador, determinando así la apertura y obturación de la recámara y la actividad de todos los mecanismos. En su parte anterior lleva una cabeza vaciada formando copa en el cuerpo central, abierto para el paso de la vaina expulsado y termina en un cuerpo posterior de mayor diámetro y de sección rectangular. Varios detalles más de las características del émbolo forman el conjunto de su mecanismo.

La varilla impulsora transmite al émbolo la reacción del muelle recuperador, uniéndolo ambas piezas.

El muelle recuperador se aloja en la culata, dentro de la cual queda sujeto por el tope-guía que impide normalmente su salida.

7.º Mecanismo de cierre, percusión y extracción. El cierre, que reúne las piezas encargadas de esta triple función, es un bloque de acero de sección rectangular, vaciado para la entrada de puente del émbolo y alojamiento del percutor.

El percutor es un vástago terminado por su extremo anterior en un punzón que pasa por el taladro del plano de asiento del cartucho en el cierre, y por el posterior en una cabeza que encaja entre los resaltes del puente del émbolo. El extractor es un vástago que por su extremo anterior termina en uña. Complemen-

to de este mecanismo es el cerrojo.

8.º Mecanismo de disparo y moderador. Es el que caracteriza el arma y al que va unido el mecanismo de seguridad. Sus distintos elementos quedan contenidos en un estuche o petaca metálica, adosada a la pieza de culata; cuyos elementos son: Disparador, que está formado por un cuerpo atravesado por un pasador tubular, por el cual entra el eje, que sujeta el conjunto de estuche a la pieza de culata. Pestillo de seguridad, es un pasador, cuya parte central lleva un talón y forma cabeza que se dobla y hace de muelle. Este actúa por medio de un botón, determinando así las dos posiciones de fuego y de seguro. La rueda de escape desempeña un papel muy importante, por lo que se debe consultar el "Manual para las Clases de Tropa", tomo 1.º libro II. El disparador es una palanca muy sencilla.

9.º Pieza de culata. Se compone de portaculata y culata. El portaculata cubre las caras inferior y posterior del cajón de los mecanismos, soporta el estuche de los del moderador y disparo, asegura el cerrojo y le sirve de guía. La culata, unida al puente de la pieza anterior, es de madera y va perforada en su interior para alojar el muelle recuperador y labrada al exterior, en su primer tercio en forma de garganta que se prolonga por debajo en un pistolete. A partir de esta se ensancha terminando en una caja cantonera.

10. Elementos de puntería. Están constituidos por el punto de mira, encajado en su correspondiente zuncha y el alza, unida a la tapa del cajón. Alza pertenece al sistema llamado de cuadrante; consta de las mismas partes que la del fusil individual y su chana lleva las graduaciones de 2.000 a 1.400.

11. Sonorte de patines. Los cargadores. Funda. Portafusil. Caja de accesorios y resnetos. Extractor de mano. Llave combinada. Aceitera. Baquetón. Tapa-llamas. Brocal de salvos. Canana. Cartera. Mochila.

Máquina de llenar cargadores y repasador para éstos. A cada fusil acompaña un cañón de respeto.

Consta de dos varillas de acero, que constituyen el apoyo del arma formando pie. En uno de sus extremos lleva cada varilla, remachado un patín con un nervio para su adaptación al terreno, y en el extremo opuesto, soldada y remachada, una pieza supletoria, y a modo de visagra, en la que va practicada una mortaja, donde entran los muñones del zuncho de cañón. Al armarse el soporte a estas varillas se unen entre sí por medio de un tirante sujeto por un eje remachado a una de ellas, y a la otra por un pasador con cabeza.



El que hasta ahora ha sido Comisario de nuestra Brigada, E. Poveda, pasa a ocupar el cargo de Comisario de la 4.ª División.

De todos es conocida su labor al frente de este Comisariado, donde siempre ha puesto todo su entusiasmo y aptitudes al servicio de la causa republicana.

Sirvan estas líneas de despedida para el querido camarada, deseándole nuevos aciertos en la difícil misión que le ha sido confiada.

Ganaremos la guerra con las armas. Aprender perfectamente el manejo de todas y será el primer paso de la victoria.

Por todo cuanto queda descrito del fusil ametrallador comprenderán los camaradas de la 36 Brigada, que sólo me guía el firme propósito de hacerles llegar fácilmente una ligera lección de la técnica mecánica, que los amantes de los libros pueden superar y los perezosos encontrarán una forma de cultivar, aunque muy ligeramente, su cerebro, y en general todos tienen la posibilidad de leer esta página y pasarse por los emplazamientos de las armas automáticas, donde esta lección, unida al fusil, puede servirles para asimilarse todo el mecanismo del fusil-ametrallador.

Juan RUIZ

¡Centinela, alerta!

Salud, centinela de la República, vengo a entretenerte un poco. Mejor dicho, he venido a charlar un rato contigo, pero no quiero que dejes de vigilar, porque tú sabes bien que cuando más tranquilo está el frente hay que intensificar más la vigilancia. Al tigre hay que temerle más cuando no se le oye, pues entonces está agazapado para dar el zarpazo. Es trabajoso fijar la vista y aguzar el oído; pero no te importe hacerlo. Piensa que ahora vigilas para asegurar la libertad de toda tu vida y también la de los tuyos.

Tú sabes ya lo que representan esas trincheras de ahí enfrente, y lo sabes porque toda la vida, desde que tienes uso de razón, los has tenido enfrente también. En tus primeros años, y cuando todavía no estabas en condiciones de trabajar porque tu cuerpo era aún muy joven, tuviste que ganar el pan, dejando girones de tu vida para que ellos se llevarán el fruto de tu trabajo; y sufriste, además de esta injusticia, el desprecio, porque tú para ellos no eras más que un deshecho de la sociedad que tenían formada. Después has sufrido privaciones porque muchas veces no te han dado ni trabajo y has visto a tu madre

o a tus hijos que carecían de lo más indispensable para mantenerse. Ahora, cuando el pueblo había conseguido el principio de la justicia, se han lanzado a quitárnosla por la fuerza, y han recurrido a vender nuestro suelo para pagar su traición. Tú lo sabes todo esto. Pero quiero que pienses algo de lo nuestro, algo de lo que será nuestra vida cuando consigamos la victoria. Es un mundo distinto, es un mundo igual que lo hemos soñado muchas noches cuando se debatía nuestro espíritu en la injusticia de la tiranía capitalista. Piensa y verás grandes fábricas donde la inteligencia y el trabajo del pueblo laboran y reconstruyen nuestra industria; verás interminables extensiones de terreno donde la mano del campesino ha puesto su saber para hacer producir todo lo que a la agricultura se refiere; cooperando a levantar nuestra economía. Verás grandes proyectos de canalización y construcción de todo lo que nuestro pueblo necesita. Verás ciudades de construcción magnífica con su aspecto moderno que serán el reflejo de nuestro progreso y nuestra cultura, y dentro de grandes edificios verás oficinas del Estado nuevo, en donde serenamente se va dirigiendo y administrando todo lo que la laboriosidad del pueblo ha producido. Y verás, en fin, la placidez de tu hogar, donde los tuyos salen a esperarte alegremente cuando, radiante de felicidad, vienes a disfrutar las horas de descanso...

La tarde ahora se va marchando lentamente y las negras trincheras del fascismo se han vuelto más negras, más sombrías. El centinela ha clavado fijamente su mirada en el campo y su pensamiento le hace brillar los ojos intensamente...

Voy dejando la línea de trincheras y en cada parapeto hay un corazón y un cerebro al servicio del pueblo. A lo lejos he oído una voz: ¡Centinela, quién va!

Pedro COLLADO

Corresponsal. 36 Brigada Mixta.



Para Comisario de nuestra Brigada, ha sido designado el camarada Heracleo Peribáñez. Luchador infatigable desde los primeros momentos, viene a este puesto después de una dura campaña. Fué uno de los organizadores del Batallón "Pablo Iglesias", y nombrado Comisario del mismo. Desde entonces hasta hoy, ha venido actuando al frente de aquel Comisariado, demostrando sus dotes, de aptitud y buen camarada, dispuesto siempre a sacrificar su vida por la causa de la libertad.

Le enviamos desde estas líneas nuestro saludo, deseándole siga haciéndose merecedor de su nuevo cargo.

Una iniciativa del Batallón 142

Varios soldados y clases, de las distintas Compañías del Batallón 142, hemos iniciado una suscripción Pro Hogar del Combatiente, con el fin de recaudar fondos, encaminados a la intensificación del deporte en todas sus manifestaciones. Han entregado para esto 78,75 pesetas la segunda Compañía, y 110,60 la Compañía de Ametralladoras.

Dada la importancia que puedan tener estas suscripciones en el desarrollo del deporte en esta Brigada y en todas sus manifestaciones, retamos a los compañeros de los demás Batallones en la recaudación.

Estas cantidades, serán entregadas directamente al Hogar del Combatiente.

Julio GONZALEZ

Importancia de la propaganda en las filas enemigas

En todas las guerras que se han registrado en los últimos tiempos, se ha reconocido la importancia vital de la propaganda en las filas enemigas. Hoy, que nuestra guerra tiene un notable fondo político, esta propaganda hay que intensificarla y además darla una nueva forma a la empleada hasta aquí. Los métodos usados no han dado todo el rendimiento que se pretende. El pedirles que se pasen a nuestras filas después de un brillante discurso, el resultado que con ello se obtiene no es el que se pretende. Si no se ha enfocado la charla guardando analogía con los que han de escucharla, aun en el caso de que debido a ésta, se hayan presentado a nosotros algunos evadidos, no hemos conseguido más que convencer a los convencidos, con lo cual ayudamos al enemigo a depurar sus propias filas. Esto queda confirmado por la realidad de los hechos, ya que en la mayoría de las veces, los evadidos eran militantes de partidos u organizaciones de izquierda. Ahora bien, no por esto pretendo negar que muchos de los evadidos no tenían una determinación política, sino que eran individuos que estaban con ellos porque habitaban en zona rebelde y además se encontraban influenciados por doce meses de propaganda fascista, pero pese a esta dificultad, habíamos logrado volverles a la realidad y nuestra campaña había encontrado su fruto.

Por esta razón, con una visión clara de la importancia que reviste la propaganda en el campo rebelde, el S. R. I. y el general Miaja, entregaron varios miles de pesetas para este fin, pues ven claramente que el campo rebelde se encuentra en franca descomposición.

Sabemos muy bien, por haberlo visto, que han llevado a los frentes chiquillos de quince y diez y seis años, a los cuales han sacado de sus hogares, del lado de sus padres—de los que todavía

necesitan su calor—trayéndoles a una muerte bárbara. Los padres de estos inteligentes, por su tal calidad, reniegan y maldicen de los que así obran. Los industriales, los pequeños burgueses, tienen que sufrir grandes cargas en sus impuestos, porque Franco necesita pagar armas al extranjero. Los negocios los tienen muy paralizados y ven amenazada su economía, sus pequeños ahorros...

Además, también sabemos que en su propio terreno, hermanos nuestros les hacen la guerra. Existen los llamados por ellos "foragidos marxistas" compuestos por bravos guerrilleros que hostilizan sus fuerzas con positivos resultados. ¡Ya ves, camarada, que no eres tú sólo el que das la vida por la libertad! ¡Nuestros hermanos corresponden a nuestra ayuda!

Pues si sabemos aprovechar esta serie de circunstancias y desarrollamos una propaganda organizada, los indecisos, los que no comprenden la gravedad del momento que vivimos, que no ven la amenaza de nuestras libertades y que se olvidan de su condición de españoles que tenemos que defendernos y defender lo nuestro, estos se pasarán en grandes masas, que producirán nuevas descomposiciones en el otro campo.

Por lo tanto, todos los antifascistas debemos participar en nuestras charlas al enemigo, si bien antes de dirigirles la palabra, debemos recabar la aprobación de nuestros comisarios de lo que hemos de decir, bien que lo llevemos escrito íntegramente o sólo en guiones.

En nuestra Brigada, al igual que en otras muchas, hemos de organizarnos para desarrollar nuestra campaña, y en breve dispondremos de un equipo de altavoces que nos permitirá hacer ésta más eficaz.

Manuel F. TEJA

UN ACTO EN LA DIVISION

Se ha celebrado un acto conmemorativo del aniversario de la guerra, y como muestra de solidaridad entre los combatientes y los camaradas que trabajan en la retaguardia en pro de la guerra.

Asistieron Jefes, Comisarios y oficiales de la 4.ª División, y hubo representación de los Talleres "Ferrobellum", que fabrican material de guerra. Hicieron uso

daba la batalla al fascismo, y se comparó con los momentos actuales en que hemos logrado un potente Ejército dotado de una intachable disciplina, que será la que nos ha de conducir a ganar la guerra. Se dedicó un caluroso elogio a nuestra gloriosa aviación republicana, que tantos y tan señalados triunfos ha conseguido para la causa del pueblo.

sión, tanto políticos como militares. Fué muy aplaudido.

El Comisario de nuestra Brigada—hoy de la División—, E. Poveda, expresó con elocuentes palabras e hizo una breve historia de nuestra lucha, haciendo la comparación con la invasión de 1808. Dijo que en el otro lado nunca se oye decir ¡Viva España!, y que sólo se dan vivas a las na-

como Presidente del acto, hizo un breve resumen de todos los discursos manifestándose en iguales términos que los demás.

Al hablar el representante de Cultura Roja se guardó un emocionante minuto de silencio en memoria de los héroes caídos, y después se dieron vivas a la República y al Ejército Popular.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos y, al



El jefe de nuestra Brigada, comandante Justo López, en un momento de su discurso

de la palabra algunos Jefes y Comisarios de la División, así como también los camaradas que traían la representación de los talleres. Todos hicieron resaltar la fecha memorable, haciendo alusión al principio de nuestra lucha y mencionando el heroísmo de aquellos inolvidables primeros días. Se hizo un estudio de la formación de nuestro Ejército popular, recordando la lucha desigual de los primeros momentos, cuando sin armas ni organización se

Todos mostraron su deseo por estrechar los lazos de unión con los que cooperan a ganar la guerra, tanto en el frente como en la retaguardia.

Cuando ya estaba comenzado el acto entró el Jefe de nuestra División Teniente Coronel Bueno, y se le recibió con cariñosas muestras de simpatía. Hizo brevemente uso de la palabra pidiendo la unidad de todas las fuerzas y dedicando un entusiasta elogio de todos los que componen la Divi-

ciones de Mussolini e Hitler, por las tropas invasoras.

Nuestro Comandante, Justo López, también hizo brevemente uso de la palabra expresando su fe en la victoria y diciendo, que guardando una recta disciplina se conseguirá ahorrar muchas víctimas al pueblo. Hizo presente su profundo reconocimiento a las fuerzas de la Brigada, diciendo que en los últimos combates han sabido dejar en sitio bien alto, nuestra bandera.

El Comisario Giménez,

finalizar los discursos, se tocó la Internacional, que todos oímos fervorosamente en pie.

Después se proyectó la película "Golpe por golpe", en donde se manifiesta la técnica rusa, y que resultó de una gran enseñanza.

Con esto terminó este simpático e importante acto, en donde militares y comisarios, combatientes y trabajadores, han expresado sus deseos inquebrantables de unión, marcando firmemente cuál es el camino de la victoria.

La fortaleza de nuestro Ejército reside en la conciencia política de sus soldados

Nuestra guerra, civil en los primeros días, de independencia después, tiene rasgos absolutamente diferentes a otras guerras. Igual que nuestro Ejército.

En nuestra guerra no se ventilan los intereses de tal o cual grupo capitalista. Se ventilan los intereses del pueblo español. Por esta misma razón nuestro Ejército no puede ser una reproducción del viejo Ejército, ni una imitación del ejército alemán e italiano, ni de otros países.

Porque esos ejércitos no han sido creados para defender los intereses del pueblo.

Por eso están educados en la disciplina más brutal que impide que el soldado piense, porque es seguro que pensaría de diferente manera que los que aplican la dictadura terrorista del fascismo o la voluntad del capitalismo. Por eso en esos países se le engaña al soldado haciéndole creer que cualquiera de las guerras en que participa representa la defensa de sus propios intereses.

Por eso allí los cuadros de mando pertenecen a las viejas castas militares, a las clases opresoras, son producto del fascismo o de la fracción capitalista que detenta el poder, cuadros que imponen el silencio por el terror y que empujan a los soldados a guerras de invasión y barbarie con la punta de sus pistolas que descargan sobre la espalda del que se rezaga en la marcha.

Y nuestro Ejército es todo lo contrario. Es un Ejército democrático. Donde cada uno sabe por qué lucha. Y lo sabe por propia experiencia. Porque en los doce meses de lucha ha visto la gran transformación operada en nuestro país. Ha visto pasar las tierras de manos de los terratenientes a la de los obreros agrícolas y campesinos pobres, ha visto las fábricas, ayer en manos de los capitalistas, en las manos hoy de los obreros, que las trabajan para la guerra y

por la victoria, que alejará para siempre de nuestro suelo a los invasores y enemigos del pueblo.

Porque en nuestro Ejército los soldados no han dejado de ser hombres. Pienzan y saben, por lo tanto, que nuestra guerra es una guerra de exterminio en la que no es posible ni pactos ni abrazos. Saben que nuestra guerra es la continuación bajo nuevas formas y más violentas de las luchas anteriores al 19 de julio. Por estas razones pelea con entusiasmo. Por eso ha sido capaz nuestro pueblo de crear en meses un Ejército que es orgullo de la democracia. Porque nuestro Ejército, nuestros cuadros de mando, son diferentes a los de los ejércitos fascistas y de otros países capitalistas. Aquí nuestros jefes son obreros y campesinos de ayer y los jefes del viejo Ejército que han probado su lealtad a la causa del pueblo.

Y en el desarrollo de todos estos factores, verdadera osamenta de nuestro Ejército, el Comisariado ha jugado un gran papel. ¿Por qué? Porque ha participado en el desarrollo de la potencialidad militar de nuestro Ejército, ayudando a comprender a cada jefe y a cada soldado por qué lucha, qué representará para él y los suyos la victoria de nuestro pueblo y también a que tengan presente en cada momento del combate lo que representaría la victoria de los que pelean enfrente de él.

Por eso nuestros Comisarios, cada día y cada hora, aumentan y muestran el balance en pleno desarrollo de su labor.

Y su obra tiene el lenguaje incontrovertible de los números. Ellos han creado (y recogemos solamente los datos de 72 brigadas), 687 Hogares del Combatiente; ellos editan 57 periódicos impresos (en todo el Ejército 130). Ellos han organizado 481 clases, en las que se educan 24.548 analfabe-

tos. Tienen también 1.235 periódicos murales, han creado 490 bibliotecas con un total de 54.381 volúmenes, han hecho llegar a los frentes 1.299.000 periódicos.

Han organizado cursos de preparación militar para los soldados, para dotar a nuestro Ejército de los cuadros medios imprescindibles para el funcionamiento regular de un Ejército.

Han sido los animadores permanentes de nuestros soldados y cuando algún jefe ha caído, ellos han ocupado su puesto y continuado el combate.

Y su trabajo de ayer, de hoy y de mañana, por el desarrollo del contenido político de nuestro Ejército, de su capacidad militar y cultural, son la garantía más

firme del mantenimiento del carácter popular y revolucionario de nuestro Ejército.

Y contra un Ejército de esta contextura nada podrán nuestros enemigos.

Por eso nuestro pueblo se siente seguro de su Ejército. Por eso nuestros comisarios aumentan cada día su trabajo y lo mejoran. Porque quieren que nuestro Ejército mejore cada día y cada hora su potencialidad militar, sintiendo al mismo tiempo con más intensidad el deseo de obtener la victoria que haga de nuestra patria una España libre de invasores y de todo peligro fascista.

Enrique CASTRO

Subcomisario general de Guerra.

Nunca jamás será El mural del campesino esclava

España, la laboriosa,
jamás derramó sus lágrimas
ante Felipe segundo
ni ante el cruel de Torquemada.
España la roja y libre,
nunca jamás será esclava.

España, la laboriosa,
nunca sabrá verter lágrimas
ante los Franco y los Mola,
Queipo de Llano y Aranda.
Hacer frente sólo sabe
en el campo de batalla.

España, la laboriosa,
nunca sabrá verter lágrimas
ante las mil injusticias
que el vil fascismo le causa.
España la roja y libre,
nunca jamás será esclava.

España, la laboriosa,
nunca sabrá verter lágrimas
ni jamás se humillará
ante la vil clerigalla,
ni ante el criminal fascismo,
ni ante obispos, ni ante el Papa.

España, la laboriosa,
sabe bien librar su causa;
ofrenda su roja sangre
entre sus cerros y montañas
por una España feliz,
libre, culta y democrática.
España la roja y libre,
nunca jamás será esclava.

V. DE BODA.

Aquellos que cuidaban el ganado, año tras año, sin bajar al pueblo; los que labraban grandes latifundios de los títulos explotadores, todos analfabetos, hoy saben escribir.

La guerra, no sólo les enseñó a combatir con las armas, sino también con la inteligencia; se preparan para la victoria.

La alegría cunde entre ellos al hacer comentarios de sus trabajos y comparación de su estado de incultura antes de la sublevación fascista. Comenta uno muy alegre, dirigiéndose a un grupo de soldados: "¡Ya sé escribir, mirad esta carta para mi familia!" Otro contesta: "Mirad la respuesta de mi pobre madre, a la que yo le escribí". Un tercero que se encuentra algo alejado de ellos, muy pensativo, se levanta y lee un artículo para el periódico mural, que su compañía inaugurará al día siguiente.

A sus rostros, tostados por las fatigas de la vida, asoma una luz que refleja la alegría de sus corazones y exclaman todos: ¡Los campesinos ya sabemos escribir, y, por lo tanto, sabremos administrar la Victoria!

¡Viva el Frente Popular!



GENERALITAT DE CATALUNYA
PRESIDENCIA

Don Justo López
Sr. Mayor de la 36ª Brigada Mixta
Madrid - Delicias.

Contesto la comunicación que me ha dirigido para expresar en la persona de Vd. a todos los soldados a sus órdenes, el agradecimiento con que corresponde a su manifestación de solidaridad y afecto.

Cataluña saluda a sus heroicos hermanos defensores de Madrid. La unión en la lucha es la consecución de la unión de todos los republicanos después de la victoria, bajo los signos superiores de la Libertad y la Democracia.

Reciba Vd. y los soldados a sus órdenes la expresión de mi cordial amistad.

EL PRESIDENTE DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA,

Barcelona, 12 de Julio de 1937.

Reproducimos el mensaje que el presidente de la Generalidad envía como contestación al comandante de nuestra Brigada, y en donde demuestra la solidaridad de Cataluña con el resto de la España leal.

LA EMBRIAGUEZ

Un espectáculo harto frecuente y demasiado bochornoso, es este que ofrece el borracho en nuestras calles. Es necesario plantearse crudamente esta cuestión y abordarla de una manera resuelta e inmediata. Nosotros no podemos cruzarnos de brazos, no podemos silenciar un vicio tan extendido en estos tiempos. No es sólo porque el hombre borracho sea juguete fácil del espionaje enemigo, ya que, perdido el control cerebral, al beodo es fácil "tirarle de la lengua".

No es tampoco solamente porque la embriaguez aguda o crónica empobrezca el organismo hasta la degeneración física y mental, por encima de esto, por lo que representa como guñapo social, por lo que significa de

relajamiento de la ética del pueblo, por lo que supone de escarnio a la moral del Ejército popular.

Desde todos los puntos de vista, el alcohólico, sea fortuito o crónico, es un aliado del fascismo. Consciente o inconsciente, no importa.

Lo que interesa señalar es eso: que el borracho, prácticamente, es fascista. Por lo tanto, hay que aplicarle los rigores de la nueva justicia con todo su peso. No nos chanceemos del beodo; no nos riamos de sus "gracias", no lo jaleemos.

Nuestro deber es desplegar una gran actividad para dar a conocer los peligros del alcohol, y sancionar con toda severidad esta clase vergonzosa de faltas.

X

Ayuntamiento de Madrid

EL COMBATE OFENSIVO

El Ejército

Es misión del general del Ejército orientar, preparar y coordinar la ejecución de la maniobra de sus cuerpos de Ejército, ejerciendo su acción personal en prosecución del plan que se ha trazado para desempeñar la misión asignada.

El alto mando comunica al general de Ejército la misión que se le encomienda en la maniobra del conjunto de grandes unidades en operaciones, y, además, noticias generales del enemigo, objetivo que ha de perseguirse, situaciones iniciales, eje de marcha, zona en que ha de operar, medidas de orden general que habría de adoptar en las distintas situaciones a que puede conducir la maniobra, comunicaciones que se le afectan y medios de toda clase de que dispondrá.

Con estos elementos, el general de Ejército formula su plan de maniobra y da a conocer a los generales de cuerpo de Ejército sus propósitos, objetivo u objetivos que deberán alcanzar en primer término, noticias del enemigo, orden general de marcha del Ejército, misión que asigna a cada cuerpo de Ejército y elementos que le afecta, eje de marcha y zona de operaciones, misiones encomendadas a la Aeronáutica y Caballería e instrucciones para la toma de contacto, distribución de la Artillería y reservas, plan de enlace, instrucciones concretas para actuar en circunstancias determinadas y, por último, plan de distribución y empleo de los servicios.

La formación de combate

La distribución y situación iniciales de las unidades obedecen al plan de maniobra que haya concebido el mando, y variará según que el Ejército esté solo, en un ala o encuadrado. No estando encuadrado, ha de preverse la necesidad de proteger o prolongar uno o ambos flancos y de apoyarlos rápidamente.

El Ejército se distribuye, en general, en dos líneas. Constituyen las primeras las tropas destinadas a desplegar en cuanto se ha establecido el contacto; la segunda, las que inicialmente se dejan en reserva. Es misión de la primera contener al enemigo para que el mando disponga el despliegue general y empuje el combate vigorosamente; la segunda constituye la reserva y el elemento de maniobra. Ambas líneas se reparten en varios escalones que se articulan con la flexibilidad necesaria para hacer frente a las incidencias de la lucha.

La articulación deberá permitir que las unidades se reúnan y coordinen su acción de conjunto en un lapso de tiempo proporcionado a la distancia que las separa del enemigo. Lejos de éste se podrán distribuir con gran amplitud en anchura y profundidad, concentrándose a medida que el adversario esté más próximo.

COLABORACION DE "CULTURA POPULAR"

Algunas normas para el buen funcionamiento de las bibliotecas

Para organizar una buena biblioteca no es necesario que ésta contenga gran cantidad de volúmenes; setenta o cien son suficientes para un batallón, si la distribución está bien hecha. Lo que sí resulta imprescindible es la cuidadosa selección de los libros, procurando en todo momento que estos se adapten a las diferentes psicologías de cada batallón, teniendo en cuenta el terreno en que operan, y no olvidando, que no es lo mismo leer en las trincheras que en la retaguardia, cuando las tropas están en descanso.

En este sentido Cultura Popular, por su experiencia de once meses de guerra, ha llegado a una selección casi perfecta, sobre todo teniendo en cuenta la escasez de libros existente actualmente en Madrid. Esta experiencia nos ha servido para establecer normas casi fijas para el más eficaz empleo de nuestras pequeñas bibliotecas. Pueden resumirse así:

Si la biblioteca es para un batallón, dividir ésta en pequeños lotes, uno por compañía, con su correspondiente catálogo numerado que se pondrá en sitio bien visible, para que todos los combatientes puedan consultarlo. En cada compañía se hará responsable de los libros al compañero más capacitado. Bastará con que dedique un rato diario a la biblioteca, procurando que le sean devueltos los libros después de leídos, orientando a los combatientes sobre lo que deben leer; y, por último, cambiando el lote por el de las otras compañías, hasta que todas hayan agotado el fondo de lectura del batallón. En este momento es cuando se puede apreciar qué libros son los que tienen más aceptación y cuáles no interesan; y con estos datos Cultura Popular puede renovar las bibliotecas totalmente y de acuerdo con los gustos y necesidades de cada sitio. Claro que para esto es necesario que los volúmenes entregados primeramente por Cultura Popular sean devueltos en su casi totalidad y en buen estado. Bien sabemos que en el frente se pierden y se estropean muchos libros. Sin embargo, ajustándose a las normas dadas anteriormente y utilizando los talonarios que acompañan a cada lote, no hay motivo para que se pierdan.

En cuanto al cuidado y

conservación de los mismos, depende, naturalmente, del trato que se les dé y que no hace falta encarecer que debe ser el mejor posible. No obstante, en sucesivos artículos, daremos a algunas normas para que todos los combatientes sepan qué es y cómo se cuida un libro.

Sección de Bibliotecas de
"Cultura Popular".

Adelante, camaradas

¡Adelante, camaradas,
con vuestro temple de acero,
que las plantas invasoras
contaminan hoy el suelo
que es heroico por sus gestas
y glorioso por sus hechos!

Hay que demostrar al mundo
que España no tiene miedo
de completas divisiones
de dos chulos europeos;
"cocos" de grandes potencias,
pero no del pueblo ibero.

¡Adelante, camaradas,
con denodados esfuerzos,
que, dando guerra a la guerra
se da un paso hacia el progreso!
¡Guerra a quien nos la da,
que con guerra venceremos!
Jamás vivir siendo esclavos
de emigrados y sujetos
bajo el látigo del "führer",
Mussolini y sus sabuesos.

¡Viva nuestra independencia!
¡Abajo el yugo extranjero!
¡Adelante, camaradas,
con intrépido denuedo!
¡Si Rusia venció al fascismo,
que España no sea menos!

V. DE BODA

Visado por la censura

¡VENGANZA!

Estamos en el parapeto y hemos recibido órdenes de nuestros oficiales para estar preparados y batir al enemigo cuando emprenda la huida. Una de nuestras compañías va iniciar el asalto, y las últimas órdenes ya están dadas.

Nosotros también queremos ir al asalto y por eso estamos íntimamente contrariados. No nos resignamos con el papel que nos han asignado, y, aunque continuamos en los parapetos, nuestra imaginación acompaña a nuestros camaradas que ahora saltan las trincheras. El ruido de las bombas y el tableteo de las ametralladoras nos templan el espíritu, y el heroísmo de nuestros camaradas y el calor de la lucha nos martillean los nervios. En este momento veo al cabo de mi escuadra, Aurelio Martínez, que se llena el cinturón de bombas y me dice que le imite para saltar los parapetos. En un principio trato de complacerlo, pero a pesar del entusiasmo de estos momentos he razonado prontamente y le recuerdo la disciplina. Nuevamente esperamos, porque las órdenes hay que acatarlas, pero al poco nos dicen que vayamos a reforzar y proteger a los granaderos. Nuestras ansias se ven satisfechas. Mi cabo me ha mirado y veo en sus ojos una satisfacción de alegría: enseñada va estamos saltando las trincheras. En este momento, han herido a un camarada que va detrás de nosotros y su sangre, sangre heroica del pueblo, nos ha rebotado en nuestros cuerpos.

En la guerra todo es rápido, como las balas que silban ahora por encima. Nuestro primer pensamiento es vengarlo. He cogido una granada que, al lanzarla, ha caído en el campo enemigo. La fuerza de mi mano, con el impulso del ideal, ha lanzado esta bomba con más fuerza que nunca...

El combate ha cesado y la sangre del camarada caído nos lleva un recuerdo más para aumentar nuestras ansias de lucha y de venganza.

UN SOLDADO

Una representación de los talleres de material de guerra "Pasionaria" ha hecho una visita a las trincheras

Esta tarde hemos tenido una granta visita. Hemos saboreado unos momentos de simpatía, y nos ha quedado un recuerdo imborrable de la visita que nos han hecho estas camaradas. Son las cinco de la tarde y en la quietud de esta siesta calurosa, hemos oído unas palabras acompañadas de alegres sonrisas. No es ni mucho menos corriente tener tan agradables visitas en la línea de fuego. Por eso hemos guardado silencio y esperamos con interés que se

dudamos en aceptar todos los sacrificios para que nuestro trabajo sea fructífero. Tenemos un comedor colectivo, y de esta manera aprovechamos el máximum de tiempo. Todas hemos hecho la instrucción militar y no dudaríamos en empuñar los fusiles si se precisara nuestra ayuda.

Pero otra compañera nos corta la conversación, y en nombre de los talleres nos obsequia con unas pastillas de jabón y unas cajetillas de tabaco. Dice que esto lo



acerquen a nuestra trinchera. Cuando llegan a nosotros, nos saludan con el puño en alto, y al poco ya estamos charlando animadamente con ellas. Es un contraste simpático. Estas camaradas—luchadoras de la retaguardia—han dedicado esta tarde de descanso para visitar a sus hermanos del frente. Su franqueza y su sana alegría, han purificado por unas horas este aire cargado del espectro de la guerra.

Una de ellas se dirige a nosotros y nos dice: Camaradas, os traemos al frente, junto con nuestro saludo antifascista, el ferviente recuerdo de los camaradas de la retaguardia, que con tanta abnegación y sacrificio cooperan a conseguir la victoria. Queremos estrechar los lazos de unión del frente y la retaguardia. Nosotras y los demás camaradas no

han comprado a Intendencia con el producto de una suscripción que han hecho en los talleres. Agradecemos sinceramente este regalo y después prosiguen su visita por las trincheras. En cada parapeto tienen unas palabras de simpatía—y jabón y tabaco—para los camaradas que están vigilando, haciéndoles constar su profunda fe en el triunfo.

Han terminado su visita y se despiden de nosotros para marchar donde su necesario trabajo les espera.

Salud, compañeras, fabricar muchas bombas, que aquí, en el frente, hay brazos que saben lanzarlas a los que nos quieren arrebatarnos nuestra felicidad de paz y trabajo.

PEDRO COLLADO

Corresponsal de la 36 Brigada.

DESPUES DEL COMBATE

Salud, antiguo Batallón de Acero

Nuevamente habéis desafiado a la muerte y otra vez habéis vencido al fascismo. Vuestra hazaña la habéis escrito hoy en el campo de batalla y mañana la cantará el pueblo, cuando los clarines pregonen la victoria final.

Habéis reverdecido laureles: Pico del Cuervo, Gargantilla, Peguerinos, Boadilla del Monte..., todavía os recuerdan con emoción. Supisteis, entonces, defender gloriosamente nuestra bandera y aún dejasteis arrestos para defenderla ahora con más brío. Magnífico ejemplo. Lleváis un año como si llevarais más, y continuáis como el primer día. Vuestra sangre ha llenado muchos surcos que la bestia fascista había hecho al pisar nuestro suelo, y vuestro entusiasmo de hoy supera al de ayer, cuando una parte de los mejores hijos del pueblo formasteis el glorioso Batallón. Entonces hicisteis promesa de vencer y esa promesa la habéis llevado como bandera en todas las batallas.

En el cuadro de honor de los defensores de la República vuestro nombre figurará en el lugar que merece, ensalzando vuestro recuerdo.

CORRESPONSAL

Prestarás un doble servicio a la República, si vigilas también al que dá noticias falsas